

Los españoles Ignacio Vargas y Víctor González reciben hoy un Oscar técnico

La Academia les reconoce por la creación de un 'software' de efectos especiales

Efe / MADRID

Vale 3.000 euros, se llama *Real-Flow* y con él Hollywood ha logrado "milagros" como los ríos de lava de *El Señor de los Anillos* o el hielo de *Ice Age*, y por ello la Academia de las Ciencias y las Artes norteamericana entregará hoy a sus creadores, Víctor González e Ignacio Vargas, un Oscar técnico.

Vargas y González recogerán de manos de la actriz Jessica Alba en el hotel de Beverly Hills donde

se rodó *Pretty Woman* un Award of Merit de los Technical Achievement Awards que les ha concedido la Academia por su trayectoria, por lograr un programa, comercial y fácil de usar, que permite "efectos tan especiales".

Sin embargo, hasta ese escenario habrán llegado sin más "cortésia" ni apoyo financiero que los esmóquines que les ha dejado la sastrería de cine Cornejo, según revelaron en una entrevista concedida poco antes de salir de viaje hacia Los Ángeles.

El Ministerio de Cultura, explicaron, "ayuda" con 60.000 euros a los nominados a los Oscar—cuya

80ª edición se celebrará el 24 de febrero—para sufragar el viaje y la estancia en Los Ángeles, pero lo "suyo" no está incluido "en ningún epígrafe".

"Queremos ser políticamente correctos: a nosotros cero. El problema sigue siendo que los medios mandan y es mucho más interesante sacar a Bardem, que *so-lo* es un nominado—como mejor actor secundario— y hacerle mil entrevistas que a nosotros, que aunque tenemos el premio no tenemos glamour", apostillaron.

Su aventura empezó hace diez años con un modesto capital y con la idea de lograr un *software* co-

mercial que simulara el comportamiento que tienen los fluidos, porque en el mercado no existía nada parecido.

Ahora, su empresa, Next Limit, tiene 2.500 clientes para el *Real-Flow*, el 97 por ciento extranjeros, y de ellos el 70 por ciento del mundo de la publicidad, aunque es el cine quien demanda su creatividad para sacar adelante proyectos tan ambiciosos como *300*, *Ice Age* o *El Señor de los Anillos: el Retorno del Rey*, a la que tuvieron que dedicarse durante once meses. Aunque lo suyo es crear y vender licencias de *software*, "cuantas más mejor", las superproduc-

ciones son un reto tecnológico, "y es en ellas cuando las productoras intentan mejorar e incorporar nuevas cosas".

Eso sucedió con *Beowulf*, de Robert Zemeckis, en la que se dio, dicen, "un gran paso" en todo lo que se refiere a la captura de movimiento y el cine virtual.

De lo "increíble" que permite su programa (www.nextlimit.com/realflow) sólo les sorprende lo que se logra cuando se utilizan en cosas que no son fluidos, como sucede con los efectos de torbellinos de la varita mágica de *Harry Potter*.

A la ceremonia de entrega del premio, que se montará y se emitirá en la noche de entrega de los Oscar, asistirán diez de los treinta miembros de Next Limit y después irán todos a una fiesta que les ha organizado en el consulado de España su responsable, Chenchó Díaz Arias.